

Episkenion 1 (junio 2013)
Nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

La Barraca. Teatro y universidad. Ayer y hoy de una utopía

La barraca. Teatro y universidad. Ayer y hoy de una utopía, Acción Cultural Española, Universidad Complutense de Madrid, 2011, 176 páginas.

Francisca Ferrer Gimeno
Universitat de València
Francisca.Ferrer@uv.es

Cuando se visita una exposición, casi sin darse cuenta, se admira más un trabajo silencioso de documentación y selección del material, que el propio evento en sí. El visitante busca el material que le acerque más a lo que espera encontrar y así, en el caso del grupo La Barraca ese documento son las fotografías que dan la clave de la razón de ese evento cultural. Esos documentos son de un valor impagable para todos. Algunas de las caras más conocidas captan la atención del visitante de la exposición, no obstante, en el caso de La Barraca, la frescura y el dinamismo que encierran las caras de los jóvenes atrapa al espectador. Los rostros que nos pueden resultar anónimos en un principio, a medida que se conoce el trabajo documental que rodea a la exposición, nos permite descubrir que su desconocimiento no les hace ni más ni menos importantes que las otras caras más conocidas que los acompañan.

El libro-catálogo, editado como consecuencia de la exposición que se celebró el pasado año sobre el grupo La Barraca, encierra todas las claves de ese material que será imperecedero.

Para el lector capta su atención una portada con una fotografía colectiva del grupo, cuya figura más emblemática, Federico García Lorca, queda casi relegada al lomo del ejemplar; los autores expresan así que la intención de este libro es la de destacar a aquellos que fueron olvidados por la fama de los más destacados del grupo.

A lo largo del catálogo se muestran las caras joviales y, al fin y al cabo, ingenuas, de un grupo de emprendedores que se forjaron la meta de llevar el teatro y, con él, la cultura, por los pueblos de España. El libro describe la trayectoria del grupo desde sus inicios, con la formación de la asociación, pasando por la explicación de la simbología que los definió, la importancia de sus metas y el final de todos ellos. Es evidente la intención de los autores de este libro de destacar el rostro de los componentes más desconocidos que dieron sentido a la denominación de «*barracos*». En las primeras sesenta páginas se realiza un listado exhaustivo de cada uno de los miembros que aparecen en las múltiples fotografías del grupo. Esta descripción nos permite conocer sus inicios, sus entusiasmos así como los destinos finales de muchos de ellos.

Si la intención de los autores era poner nombre a los desconocidos, nos parece lamentable que no se haya hecho más uso de las nuevas tecnologías que hoy en día nos permiten individualizar las caras de dentro de un grupo y así poder asociarlas a las biografías que se relatan. De esta manera, se habría evitado que volviesen a difuminarse sus rostros entre el colectivo. Por nuestra parte, debemos incidir que cada biografía es un fragmento que descubrimos de la situación española que les tocó vivir. Los detalles de las trayectorias profesionales de cada uno de los componentes se acumulan en las biografías reseñadas; por ello, nos sorprende haber encontrado un error grave en la biografía de uno de los «barracos» más conocidos dentro de los desconocidos, se trata del escultor Alberto Sánchez, en cuyo apartado biográfico se indica de participación como escenógrafo de la obra *El triunfo de las Germanías*. La fecha correcta del estreno es enero de 1937 en Valencia, en el teatro Principal, esperemos que se trate sólo de un error tipográfico (página 45). Esos años fueron claves para el gobierno de la República el cual hacía muy poco tiempo que se había trasladado a la ciudad de Valencia. El estreno de esta obra fue muy significativo: no era la misma situación política la existente en enero de 1937 que en enero de 1938; por ello este error es de suma importancia. La dimensión de este equívoco nos da pie a dudar de algunas de las afirmaciones que se presentan en otras biografías y que, dado que el trabajo documental, se supone considerable, no nos es posible determinar la veracidad de cada uno de los datos referidos.

Después de este apartado biográfico del libro-catálogo, continúa con el itinerario topográfico de la azarosa empresa de los comediantes. Se ha trazado un mapa de la logística del grupo que intentaba viajar por todo el país para extender la cultura con su repertorio; de esta manera se pretendía dar a conocer, en aquellos pueblos y ciudades del territorio español, todo lo que era más habitual en las grandes capitales y que tan alejado quedaba de las poblaciones pequeñas.

Los espectáculos de La Barraca triunfaron por la frescura de la inmediatez de la juventud de sus miembros. El sueño se había hecho realidad aunque, como siempre ocurre, se despierta del mismo y en este caso con la amarga violencia de la guerra fratricida. Los componentes se dispersaron entre los gritos de batallas y huidas, a veces hacia la desesperación pero su espíritu continuó, bajo otros nombres y otros aspectos más allá de sus fronteras españolas.

Con el paso del tiempo, el trabajo didáctico del grupo estudiantil La Barraca, perdura y en este libro, en su parte final, se realiza una breve enumeración de los grupos que aparentemente han mantenido sus ideales pedagógicos de la difusión de la cultura a través del teatro. Bajo nuestro punto de vista, algunos de los grupos incluidos no terminan de cumplir ese ideal de cultura no estancada en determinados escenarios. Estamos completamente de acuerdo en que los principios que movieron al grupo de La Barraca son legítimos e imperecederos pero, en nuestra opinión, los actuales grupos, que dicen ser seguidores de sus principios, no han conseguido la impronta que se espera de su labor y que sería la de llevar el teatro a aquellos lugares donde nunca ha llegado.

Este libro sobre teatro pedagógico realizado por un grupo emblemático como La Barraca, termina con la inclusión de un texto que se representó en el momento de la exposición y que

homenajea a La Barraca como un retablo lleno de las maravillas. Continuamos opinando que su planteamiento era el correcto pero no por ello el adecuado, puesto que si pretendían propagar el trabajo del grupo protagonista, tanto la exposición como la representación del texto que pretende ser la continuación de la labor de los denominados «*barracos*», tendría que haber viajado por los pueblos y ciudades de nuestro estado que tan olvidados quedan de los centros culturales de la actualidad. Este libro-catálogo de la exposición recoge la información de la misma que sólo unos pocos pudieron contemplar el pasado año 2011. Una exposición que tendría que haber tenido el carácter de itinerante para así ser completamente fiel al espíritu de los homenajeados. Debería, pues, haber sido mostrada por todos los pueblos españoles donde, en realidad, nunca llegan las exposiciones que se circunscriben a las grandes urbes y a grupos reducidos de público. La labor didáctica de este trabajo de documentación transformado en algo tangible y cercano se quedó cercenado por su falta de movilidad y difusión, puesto que, bajo nuestra perspectiva, que es la de vivir en las ciudades periféricas a la capital del estado, no se podía circunscribir sólo a unos determinados espacios y no seguir con la filosofía de los protagonistas de la exposición.

En definitiva, esperamos que algún día ese espíritu de difusión de nuestro teatro que se homenajea en este libro y en la pasada exposición, se produzca en un futuro próximo de acuerdo con el criterio comentado.

